

71  
C  
001  
014  
(71)

R-25329

12250188



# EL MORO Y EL CRISTIANO.

*Sale el Moro.*  
**A**ntes que salg  
 coronada  
 quiero, como Ge  
 y como canto Cau  
 registrar mis Centí  
 para ver si se han  
 que el General qu  
 á vista de su enem  
 bien puede ser vig  
 bien puede ser atre  
 mas yo nunca me  
 con tan heroicos d  
 Hoy, que celebra e  
 con fiestas y rego  
 aquel dia en que r  
 el que llaman Dio  
 aquel su profeta A  
 que algunos le lla  
 he de llegar por si  
 aqieste fuerte Cast  
 algun Cristiano ya  
 para batallar con

O.  
 no su General,  
 que le toca á su brio  
 salir á la batalla,  
 que este regocijo  
 es vuelva en gran pesar,  
 que es grande desatino,  
 ndo á mi vista, estén  
 fiestas tan divertidos.  
 cólera y rabia ardo,  
 e mi cuchilla el filo  
 desean lo dar  
 rte á cuantos atrevidos  
 pusieren á mi brazo,  
 soy Leon veagativo,  
 despejazo entremanos  
 tantos me han ofendido.  
 un retrato de *MARIA*  
 antisima y dice suspenso.  
 Cielos, qué es lo que veo!  
 fuso estoy y aturdido!  
 en el atrevido fué,  
 con un osado brio,

2 400 40 Safa



# EL MORO Y EL CRISTIANO. PASILLO.

*Salte el Moro.*

*Mor.* Antes que salga la Aurora coronada de jacintos, quiero, como General, y como canto Caudillo registrar mis Centinelas, para ver si se han dormido: que el General que descansa á vista de su enemigo, bien puede ser vigilante, bien puede ser atrevido; mas yo nunca me conformo con tan heroicos designios. Hoy, que celebra el Cristiano, con fiestas y regocijos aquel dia en que nació el que llaman Dios Divino, aquel su profeta Alá, que algunos le llaman Cristo, he de llegar por si tiene aqueste fuerte Castillo algun Cristiano valiente para batallar conmigo;

y si no su General, pues que le toca á su brío el salir á la batalla, para que este regocijo se les vuelva en gran pesar, porque es grande desatino, estando á mi vista, estén en fiestas tan divertidos. En cólera y rabia ardo, y de mi cuchilla el filo está deseando dar muerte á cuantos atrevidos se opusieren á mi brazo, pues soy Leon vengativo, que despejazo entremanos á cuantos me han ofendido.

*Vé un retrato de M A R I A Santísima y dice suspenso.*  
Mas Cielos, qué es lo que veo!  
Confuso estoy y aturdido!  
Quien el atrevido fué,  
que con un osado brío,

se atrevió á poner aquí  
esta Imagen, ó este hechizo  
de esta Muger, á quien llaman  
MARIA Madre de Cristo?  
O no soy quien ser solia,  
ó es encanto lo que miro.  
No soy aquel de quien tiemblan  
los mas altos edificios?  
Los Montes no se estremecen  
cuando ven que vengativo  
enarbolo mis vanderas?  
Y los brutos sumergidos,  
en dando solo un amago,  
no se quedan aturdidos?  
Y no soy tambien aquél  
que á pecho de una leona  
mamé su leche cruel?  
Y á quien la muerte perdona,  
como hace el rayo al Laurél?  
Pues aquí de mi furor:  
Cómo el Cristiano atrevido  
no tiembla de vér, que yo  
me publico su enemigo?  
Yo he de llamar por si salen,  
porque estoy muy ofendido,  
y hasta que beba la sangre  
de este Cristiano atrevido,  
no he de recibir contento.

*Llama.*

Ha de este fuerte Castillo,  
salid cuantos estais dentro,  
que á todos os desafio.  
Saíd si quereis batalla,  
y si no, dejad el sitio:  
huid, que os busca un Leon  
en volcanes encendido.  
Y pues tuviste valor  
en andar tan atrevido  
de fijar en mi Real tienda,  
ésta, que mas me ha ofendido,  
tenedlo para salir,  
á la batalla conmigo.

Y si no quereis salir,  
en este Retrato mismo,  
que es el que mas estimais,  
me he de vengar atrevido,  
convirtiendolo en pedazos  
con rabia, y furor altivo.

*Lo vá á rasgar, y sale el Cristiano y lo detiene.*

Crist. Detente, barbaro impio,  
que si sufrió mi valor  
en llegar tan atrevido  
á desafiar á cuantos  
defienden la Fé de Cristo,  
ya no te puedo sufrir  
en tan barbaro designio:  
porque tocando á MARIA,  
en Pureza claro Armiño,  
aquella Virgen sin mancha,  
en quien culpa no ha cabido,  
aquella Suprema Reyna,  
de los Angeles hechizo,  
á quien suplico me ampare,  
para que sea cuchillo  
de cuantos tiranos fuertes  
ultrajen su Sér Divino,  
y de su Divina Gracia  
mi fuerte brazo asistido,  
despedace cuantos niegan  
la ley de su Sacro Hijo.  
Y ya cansado de verte  
tan soberbio, y tan altivo,  
vengo á que sepas, tirano,  
que habrá quien te dé castigo  
de las barbaras razones,  
y tu mal fundado estilo.  
Y pues que tanto blasonas  
de valiente y atrevido,  
saca ese cobarde acero,  
saca ese barbaro filo,  
y verás en breve tiempo  
del mas humilde caudillo

que tiene la cristiandad,  
si saben cortar los filos  
de su vencedora espada.  
Ea, Barbaro, atrevido,  
apercibete á batalla.

*Sacan las Espadas.*

*Moro.* Ya Cristiano me apercibo,  
y te responderé ahora  
aquesta abrazada aroma.  
este carbon de Mahoma, *Riñen.*  
aqueste rayo de Alá,  
aqueste adusto tizon,  
esta rara maravilla,  
castigando tu soberbia  
con esta corva cuchilla.

*Crist.* Habla menos, y obra mas,  
que me enojan tus razones.

*Moro.* Obro, y hablo, porque soy  
rayo yo en las ocasiones.  
Mas hay de mí, que la tierra,  
que pisaba, me ha faltado!

*Cae el Mora en tierra.*

*Crist.* Ya estás vencido, tirano,  
y castigada tu infamia;  
y si á Dios no le confiesas,  
y de tu secta te apartas,  
te he de cortar la cabeza,  
y en la punta de mi lanza  
la he de llevar por vandera  
para triunfo de mi espada.  
Ea, Moro, á Dios confiesa,  
y á su Madre Soberana.

*Moro.* O valeroso Cristiano!  
detén tu valiente espada,  
y ayudame á levantar,  
que ya vencido en batalla,  
si me vence el argumento,  
te prometo mi palabra  
de recibir el Bautismo,  
y asistido de la Gracia,

confesar de Dios el Nombre,  
y su Madre Soberana.

*Crist.* Pues con aquesta propuesta,  
levanta, Moro, levanta;  
*Ayudale el Cristiano á levantar.*  
propón tu dificultad,  
que confiando en la Gracia  
de MARIA, he de vencerte,  
que aunque el estilo me falta,  
que da la Filosofia  
para casos de importancia,  
como lo es este Misterio,  
llevando el Norte del alma,  
que es MARIA, en mi respuesta  
espero victoria larga.

*Moro.* Digo, que no puede ser,  
que de una Doncella intacta  
naciese este Dios y Hombre,  
quedando Doncella casta.  
Esta es mi dificultad,  
que me aturde, y me desmaya  
parir, y quedar doncella,  
me parece cosa falsa.

*Crist.* No tienes que poner duda,  
que en eso no cupo mancha:  
No habrás visto que un cristal,  
allá en tus barbaros ritos,  
que el Sol entra y sale en él  
y que jamas rompe el vidrio?  
Pues así entró el Sol Divino  
de Jesucristo en MARIA,  
quedando aquel cristal fino  
de Santidad, tan perfecto,  
como antes lo habia sido:  
luego usando el Sumo Bien  
del privilegio exquisito  
de sutilidad, salió  
de aquel Cristal terso y limpio,  
de MARIA, sin que hubiese  
menester su Sér Divino,  
romper los candados bellos  
de aquel celestial reciato

de Virginidad, dejando  
santificado aquel sitio,  
tan entero, y tan intacto  
como fue desde el principio,  
y aqui está lo incomprendible  
de este Misterio Divino.

Ya con esto me he explicado,  
confiesa el nombre de Cristo,  
deja de idolatrías,  
recibe el Santo Bautismo,  
y me tendrás á tu lado  
por tu mas leal amigo.

*Moro.* Basta, valiente Cristiano,  
que dos veces me has vencido,  
una con el argumento,  
y otra con tu acero limpio.

Llevame, antes que te sienta  
mi gente, que apercebidos  
están para si me ofendes:  
ya confieso á Jesucristo.

Llevame presto, Cristiano,  
donde reciba el Bautismo,  
que cada instante que tarda,  
á mi me parece un siglo.

Y á Vos Sagrada MARIA,  
el perdon humilde os pido  
de la ceguedad en que  
en este siglo he vivido,  
pues ya confieso la Fé,  
del Crucificado Cristo.

*Crist.* Para haber de Cristianarte,  
está todo prevenido;  
y pues confiesas la Fé,  
abrazame, nuevo amigo,  
luz, y honor de los Paganos,

pues en ti espero un Caudillo,  
que ensalce la Cristiandad,  
y sea defensor de Cristo.

Y á vos, Sagrada Maria,  
Espejo del Sér Divino,  
pues con vuestra Sacra ayuda

este moro he convertido  
á que profese la ley  
de vuestro Divino Hijo;

siendo vuestra la victoria,  
aunque el instrumento he sido  
de tan buena conversion,

os ruego me deis auxilio  
para poder atraer  
á la ley de Jesucristo

mas moros, que arenas tiene  
el mar en su gran recinto:

asi os lo pido, Señora,  
y á vuestra bondad suplico,  
que asistido de la gracia

jamás dexé el buen camino  
que me debe conducir

á gozar del Cielo | piro,  
haciendo que de mi brazo  
tiemble el moro y el judío,

el turco, herege y pagano,  
y todo idolatra impio,  
que no confiese que sois

la Madre de Jesucristo,  
del Santo Espiritu Esposa,  
Hija del Padre, que quiso

colmaros de privilegios,  
para que sus altos juicios  
se cumplieran, y dejarnos

del pecado redimidos.

Con licencia: En Córdoba, en la Imprenta de Don Rafael Garcia  
Rodriguez, Calle de la Librería.